

PANORAMA DE UNA SEMANA

Algunos acontecimientos no se terminan aunque finalicen. Mantiene su transcendencia, la necesidad de pensar en nuevas ediciones apenas terminada la anterior, es decir adquieren por sí mismo carácter de continuidad. Si además, como ocurre con la Segunda Semana de la Provincia, son absolutamente recientes en el tiempo, cabe pensar en el buen ordenamiento con que han sido forjados, en la necesidad latente que de su realización existía, o en las dos cosas a la vez.

Decía Francisco Javier Martín del Burgo, en fechas ya lejanas a la materialización de las presentes reflexiones, que no se buscaban protagonismos, sino hacer provincia entre todos. Aludía a la amplia lista de entidades colaboradoras en la II Semana puesta ampliamente de relieve por la propia Diputación. Con los protagonismos pueden ocurrir varias cosas: a veces se buscan y no llegan, otras se tienen porque se pone esfuerzo en conseguirlos, se merecen y no se tienen en una tercera opción, y, finalmente, surgen se haya ido o no en su búsqueda, porque la admiración ante las realidades —origen del filósofo, del pensar mismo— hacen inquirir por la razón de las mismas, por su autoría, por su transcendencia. Este es el caso.

También decía el máximo responsable político de la provincia y de la Semana, que en la II edición se tenía "como objetivo la provincia; como referencia la región, y como meta, el intercambio comercial y la exportación de nuestros productos". Esto es, seguramente, lo importante, la línea que la provincia de Ciudad Real ha comenzado a escribir con letra clara y que, entre todos —los tachones y las torceduras bien pueden corregirse— hemos de lograr que no se desvie de las metas propuestas.

Uno de los muchos visitantes con que ha contado Ciu-

dad Real durante la ya pasada y presente Semana, comentaba ante los medios de comunicación, que si el resto de la provincias de Castilla-La Mancha iniciará algo parecido a lo que en nuestra capital se ha llevado a cabo "otro gallo cantaría a la región". No se trata, muy lejos de ello, de ejemplarizar, pero si modesta o patentemente, se contribuye a aportar ideas para que la región a la que pertenecemos crezca, se desarrolle y eleve un tono de voz hasta el momento débil, estas tierras podrán sentirse legítimamente orgullosas.

Manuel Juliá Dorado, presidente del Comité Organizador, ha sido el responsable de la faceta organizativa. En los espacios de MANCHA dejamos amplia constancia de su efectividad y su incansable esfuerzo durante todos los días de la semana. Reiteramos la capacidad de este joven diputado que, en efecto, parece saber cómo contribuir al desarrollo de la provincia y bajo cuya dirección ha trabajado duro el Área de Cultura en su conjunto.

La superación ha sido la nota sobresaliente en la segunda edición del acontecimiento junto con el carácter de asentamiento que se va perfilando. La primera semana iniciada con pasos tambaleantes, a modo de tanteo, se ha afianzado en la presente con una estructura de gigante. La variedad de actividades, sencillamente impresionante, faltaba a veces tiempo para acudir a ellas, fueron coincidentes algunas. Todo ha tenido cabida: la diversión, la seriedad, las finanzas, los toros, la zarzuela, los bailes, la magia, el deporte, el teatro, el buen vino, el sano jolgorio, la alegría marchosa de los rockeros, la pausada de los más carroceras o la vital de los pequeños.

El recinto más visitado, el Parque Gasset, que, sin letreros de "pasen y vean", no hacían falta, ha superado con

creces las previsiones iniciales estimadas en 75.000 personas. En él nuestros productos; las empresas; los libros; las buenas comilonas; el recinto infantil y la Tala-verana con cantidad de actuaciones; los medios de comunicación, puntuales, al

pie del cañón y entre ellos todas las emisoras, que, con la agilidad que permite el medio, han contado lo que iba pasando en el momento. Desde aquí un aplauso, por compañeros —siempre hay licencias permitidas—, y por méritos.

